

20

DESTINOS PARA
**DISFRUTAR
DEL VERANO**



Snorkel en las aguas
turquesas de Punta Uva,
desde donde se ve un
arrecife coralino gigante.

COSTA RICA PURA VIDA

Te van a sobrar razones para visitar Costa Rica, el país más feliz del mundo. Olas perfectas, mar cristalino y cálido, palmeras para colgar una hamaca y entregarse al dulce far niente, selva y pobladores con buena onda.



Salsa Brava es el nombre de la ola más poderosa de Costa Rica. Surfers de todo el mundo vienen a montarla. Es una clásica ola hawaiana con un tubo que se mantiene abierto y te permite –si sos lo suficientemente bueno o suicida- tocar el cielo con las manos. Y es esta ola, mundialmente famosa, la que ha catapultado a Puerto Viejo de Talamanca como un paraíso accesible. Los primeros viajeros en llegar a esta costa prodigiosa y virgen fueron surfers gringos y algunos hippies allá por los setenta. Los primeros quedaban un tiempo, surfearon y cuando volvían a su país regalaban las tablas a los locales para que dieran sus primeros pasos. El lugar empezó a tomar fuerza y a conocerse como destino de surf y fiesta. En ese momento, la casi totalidad de la población local era negra o indígena.

“La mayoría de los que venían acá a quedarse hace 20 ó 30 años quería salir del sistema -cuenta Edwin, un argentino residente, que vino a Costa Rica hace dos décadas y se quedó a vivir-. En esa época no había casi nada. Por ejemplo, la única forma de comunicación era el teléfono del Chino (el primer almacén). Entonces, mientras hacías la cola para usarlo te

enterabas de lo que pasaba en el pueblo. Y sabé que fue Colón quien nombró al país “Costa Rica” cuando, en su cuarto viaje a América, llegó acá y se encontró a los aborígenes cubiertos de oro y jade, con esta costa caribeña repleta de bosques y montañas exuberantes”.

Copas con tragos multicolores se vacían y se vuelven a llenar en la terraza de Koki Beach. La noche con luna creciente apenas ilumina el tranquilo mar Caribe. Cuesta imaginar esa ola perfecta con el mar tan planchado. Los Cafres suenan alto: “Quiero despertar tranquilo en un lugar, quiero despertar tranquilo y disfrutar. Lejos del circo quiero estar...”. En la mesa de al lado dos chicas negras se ponen de pie y bailan el reggae como si estuvieran solas. En la barra, un surfer rasta lamenta la escasez de olas y su amigo lo consuela: “Vea, mae -la forma de llamarse unos a otros en Costa Rica-, deje de quejarse, el Todopoderoso sabe, ¿oye? Si el mar está flat (chato), pues a bucear, mae, a sacar langosta, no sea necio”. Jorge, uno de los dueños del lugar, se vuelve hacia mí, que me estoy yendo, y, mientras me despide, me repite con picardía: “Y oiga, no se olvide de que el Caribe está de moda.” Salgo a la principal. Algunos chiringuitos que venden artesanías siguen abiertos. La

gente deambula despreocupadamente y el pueblo se ve animado. Dicen que no hay una segunda vez para una primera impresión, y de verdad que este lugar cautiva de entrada. Pueblo chico, mar y ambiente “pura vida”.

EL CIRCUITO DE PLAYAS

Lidia’s Place es el restorán de la muy afro Miss Lidia. Ella es quien se ocupa de que todo funcione. Me recomienda el “pinto” con huevos y me da una copia del diario local La Nación. “El gallo pinto” es el desayuno “tico” (de Costa Rica) por excelencia: arroz con frijoles. Abro el diario mientras apuro el licuado de guanábana y leche. Un titular dice “Costa Rica, el país mas feliz del mundo”, y abajo informa que el país encabeza la lista en el índice de felicidad de la organización británica The New Economics Foundation. El informe mide la felicidad de los habitantes de 143 países y usa tres variables para la clasificación: esperanza de vida al nacer, nivel de satisfacción que expresan los habitantes de cada país y prácticas ecológicas. Cierro el diario con dos noticias nuevas para mí: la felicidad se mide y estoy en el país de los campeones del mundo. Me monto a la bici y salgo del pueblo. El cielo está azul, igual que el mar. Las



palmeras verdes se elevan y cortan por momentos la hegemonía monocromática.

Me habían dicho que las mejores opciones para recorrer este circuito de playas al sur de Puerto –si no alquilás auto, moto o cuatriciclo- eran en bicicleta o en bus. Opté por la bici, la clásica playera, que acá se llama “banana”. Cuesta US\$ 4 ó 5 por día y viene con candado. Es la forma más popular de transporte en la costa. También hay 4 buses diarios entre Puerto y Manzanillo (US\$ 1 el boleto).

Las playas al sur están unidas por la ruta, columna vertebral del Caribe sur. Una franja costera de unos 20 kilómetros que es un verdadero paraíso. Atrás de la playa está la selva -bosque lluvioso-, de una exuberancia impúdica; y después las montañas.

El camino en sí es muy malo. Por momentos de asfalto, por momentos de tierra; y siempre con pozos. Al costado del camino todo es exageradamente verde y grande. En cuanto doblo la curva aparece de la selva una morfo, una majestuosa mariposa de color turquesa del tamaño de un plato mediano. Parece escapada de un cuento de hadas. Sus alas brillan y son gigantes.

Cocles es la primera playa fuera del pueblo. Está a sólo 4 kilómetros de Puerto,

y por eso es muy popular. Sus olas también lo son, y cuenta con corrientes fuertes, por lo que se recomienda nadar sólo cuando el mar está bajo. Frente a la costa, se encuentra una pequeña isla. Aquí se puede alquilar tablas y tomar lecciones con los boys, es decir: los surfer rastas.

Seis kilómetros después está Punta Uva. Lo primero que cualquier ser humano promedio debe decir al ver esta playa semidesierta con su mar turquesa es: “¡Quiero vivir en este lugar!”. Es un diez rotundo a la excelencia en paisajismo playero, perfecta. El bosque costero está cubierto por árboles enormes, como el almendro; y las diferentes clases de palmeras, como el nonis. La arena es blanca y la arena se corta abruptamente por una enorme pared natural de piedra y selva que divide la playa en dos. La quietud y el abrumador paisaje son una caricia al alma.

Una pareja de viajeros entra al mar con

sus equipos de snorkel. Un papá tico con su hijo se ajusta el chaleco salvavidas y se mete a las tranquilas aguas en kayak. El agua es cálida, de unos 28 °C, y no dan ganas de salir jamás. Es fundamental una hamaca para colgar entre dos palmeras y no mucho más: protección solar, gorra, lentes, agua y alguna fruta.

BIENVENIDOS A LA SELVA

El Centro de Rescate Jaguar, en Playa Chiquita (a 4 km de Puerto), es un lugar para la rehabilitación de animales heridos, maltratados y decomisados, con el fin de reintroducirlos a su hábitat natural en áreas protegidas. El lugar es liderado por Sandro, un serpentólogo italiano, y su compañera española, Encarnación. Abren sus puertas a visitantes para educar, compartir y como forma de financiar el proyecto. El centro está muy bien organizado y hay de todo para ver: serpientes, tucanes, búhos, ocelotes,

PUERTO VIEJO EMPEZÓ A TOMAR FUERZA Y A CONOCERSE COMO DESTINO DE SURF Y FIESTA.

LAS PLAYAS DEL CARIBE SUR ESTÁN UNIDAS POR UNA FRANJA COSTERA QUE ES UN VERDADERO PARAÍSO.

perezosos y, por supuesto, la atracción estrella es la jaula de los monos. Luego de una charla explicativa se deja mochilas y objetos afuera y hay que lavarse las manos para no contagiarlos. Cuando el grupo, de unos 10, hubo entrado a la jaula se desata un frenesí. ¡Monos! La mayoría son aulladores pequeños y muy curiosos. En apenas segundos, dos de ellos se trepan en las cabezas de una pareja inglesa que se queda petrificada primero y se va soltando de a poco. Otro se sube por la pierna de una nena francesa y el padre intenta fotografiar la escena. Los monos son incansables: juegan, caminan y se cuelgan de los cuerpos. Es, sin dudas, la experiencia más cercana, educativa y tierna con animales (US\$ 10 por persona; horarios del tour son a las 9.30 y 11.30, los domingos cierran).

Joe se crió en estas playas y bosques y conoce la región como la palma de su mano. Excelente guía para visitar el Refugio de Vida Silvestre Gandoca-Manzanillo. Para acceder al lugar hay que llegar a Manzanillo y ahí, donde termina la ruta, empieza el parque. Lo primero que llama la atención de la selva -o bosque lluvioso, para llamarlo con propiedad- es la guerra por la supervivencia que sucede en su cima. Todos los árboles intentan llegar a lo más alto para obtener luz directa y lo de abajo es suampo -barrial- porque nunca hay noticias del sol ahí. Las copas de los árboles parecen ciudades que albergan otros mundos en su follaje. Enredaderas, lianas, bromelias, monos, aves, mucho sucede en las alturas. Pero no todo.

“¡Cuidado!”, dice Joe, y señala una oropel -serpiente venenosa amarilla- a un metro de mi pie izquierdo. Entiendo, no hay que “colgarse” mirando para arriba. Joe se ríe fuerte: “Tranquilo, al suave, ella no va a hacer nada, sólo hay que fijarse de no pisar la bicha, olrrait?”. Para la caminata es bueno llevar zapatos de trekking o botas, agua, cámara y gorra.

“¿Oye?”, pregunta Joe mientras se queda totalmente quieto. Empieza a escudriñar hasta que al fin divisa algo a lo lejos y señala. No veo nada. Nos acercamos. Son

monos araña. “A diferencia de los otros monos, éstos tienen las extremidades largas. Y la cola de ese mae es bien larga y prensil. Son unos grandes malabaristas esos bandidos”. Mientras hacen las piruetas más arriesgadas en las copas de los árboles, Joe agrega: “Y sepa que ahí donde los ve tan festivos los mae están en peligro de extinción”.

MUNDO LÍQUIDO

Según los locales, los mejores lugares de snorkel y buceo de la zona -además del vecino Parque Nacional Cahuita- son Punta Uva y Manzanillo.

Andrés es divemaster (instructor de buceo), anda en sus 30 y es tico nacido y criado en Punta Uva, al igual que su hermano Rafa. Ambos del staff del Punta Uva Dive Center, propiedad de Guille, un porteño de Palermo. Hay que preguntar siempre las condiciones del mar y de visibilidad antes de adentrarse.

El grupo de snorkel abandona de a poco el bote de Rafa y, con Andrés como guía, se adentra en las aguas, cálidas y cristalinas. El arrecife coralino está conectado desde Cahuita, Puerto, Punta Uva y Manzanillo hasta Punta Mona y se llama bordeante debido a su cercanía a la costa. Estas fascinantes estructuras tridimensionales que protegen la playa están formadas por el esqueleto calcáreo de unas colonias de diminutos animales llamados pólipos de coral.

Sumergirse en estas aguas es como entrar a un bosque lluvioso virgen, en estado salvaje, donde todavía el medio ambiente parece mantener un equilibrio y armonía que en muchas partes de la Tierra se está perdiendo. Pasamos horas suspendidos en la superficie mirando y mirando sin aliento la increíble variedad de corales y peces. Vemos la langosta caribeña y el king crab (cangrejo enorme de tenazas amenazantes), que dejan que se los mire de cerca. Anémonas que bailan al ritmo de la corriente y esponjas del tamaño de un barril. También llegamos al espectacular Coral Cuerno de Alce, que da refugio a varios cardúmenes de peces. Después de

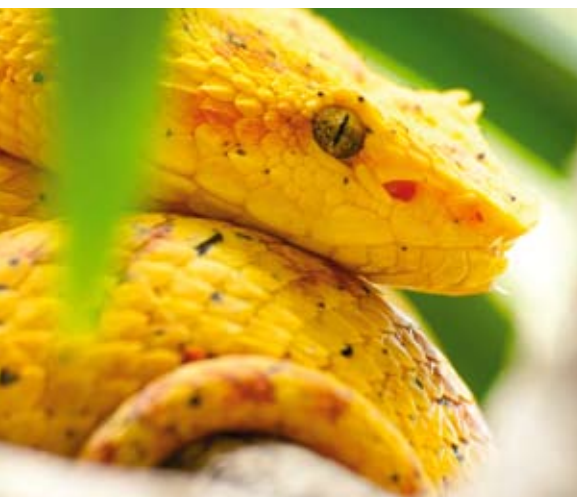


DESDE ARRIBA, SENTIDO AGUJAS DEL REJOJ: Tucán arcoiris. Relax en el jacuzzi del eco lodge Tree House. Punta Uva es una de las mejores playas para el snorkel. Es famosa la movida nocturna de Puerto y Koki Beach es el nuevo punto de encuentro. Un enorme árbol sangrillo, en el Refugio de Vida Silvestre. **PAG. OPUESTA:** Surfando una ola en Playa Grande.





Playa de Manzanillo (arriba). Una oropel, serpiente venenosa y pequeña de la selva (centro). Los turistas interactúan con los monos en el Centro de Rescate Jaguar (abajo).



unas horas de snorkel, volvemos.

Me anoto para bucear. Guille es mi compañero de inmersión, me pregunta si estoy listo y se sienta en el borde del bote. Sujeta con una mano las mangueras del regulador y con la otra la máscara, mientras se deja caer para atrás. ¡Splash! Lo sigo. A los pocos minutos de buceo, descendo más a chequear una piedra y hace la seña del tiburón: las dos manos en forma de plegaria sobre la cabeza. Me quedo un segundo estático y luego lo sigo. Bajo a la piedra detrás de la cual un tiburón nodriza de casi 3 metros descansa tranquilamente. Parece dormido y nos quedamos contemplándolo a pocos centímetros. Al rato, nos topamos con una escuela de 20 ó 30 peces loro. Otra escena submarina para recordar fue cuando el profundímetro marcaba 14 metros. En eso el guía frenó, señaló hacia el Este y vimos salir de una cueva miles de sardinas, diminutas, plateadas, formando una bola. De a poco abandonaron la seguridad que les daba el arrecife y se dirigieron hacia nosotros. Nos rodearon. Una masa plateada, centelleante, llena de vida. Los rayos del sol que se refractan al entrar al mar multiplicados y rebotando entre los miles y miles de pececitos brillantes, creando un efecto casi lisérgico. Una experiencia mágica.

MANZANILLO, UN PUEBLO COOL

“Manzanillo se asemeja bastante a lo que era Puerto Viejo hace 20 ó 30 años”, dice Ricky Barthley, afro-caribeño, dueño del prestigioso y popular restorán y bar Maxi’s. Está ubicado en el corazón de Manzanillo y su eslogan es “OS3” (cero estrés). Según Ricky, Manzanillo es la tierra destinada a ser cool. Con un poco de resignación y

orgullo dice: “Es el último pueblo caribeño que hay”. Y agrega: “Manzanillo te traslada 30 ó 40 años atrás y saca el espíritu puro del ser humano. Es una zona de paz”.

Es que, hasta hace muy pocos años, estaba aislado del mundo. Y pareciera que en este pueblo todo pasa a otra velocidad. Ritmo caribeño, que le dicen. Está nublado, a punto de llover, es día de semana y hay una familia por ahí, un mae fumándose un puro –porro de marihuana– por allá y como 20 personas más en el sector de mesas públicas de la playa pasándola bien. Junto con Puerto, es el lugar donde más botes y lanchas fondeados hay. Lo que denota la actividad pesquera del pueblo, además de sus clásicos tours para ver delfines y visitar la isla de Punta Mona o Gandoca.

El restorán / bar es el corazón neurálgico del pueblo. Siempre hay gente en él. En alta, en baja. Es de esos lugares auténticos con una clientela en la que se cuenta a ex presidentes, locales y turistas, claro. Ricky se fue a San José, la capital, a estudiar Comercio Exterior en su juventud. En su primer día de trabajo se vistió de traje y no entendía nada. “Ése no era mi mundo, a mí me cuadra Manzanillo”, advierte. Así que al otro día volvió a su amado pueblo para empezar con su proyecto de ampliar el restorán de su padre. Y la fama le viene por sus deliciosos y succulentos platos. Hay una regla no escrita que dice que no podés abandonar el Caribe sin antes haber comido aquí. Los frutos del mar son la especialidad del lugar: pargo rojo a la parrilla, langostas en su punto justo, camarones, langostinos, mejillones y el famoso rondón: una sopa espesa cocinada en leche de coco, con yuca y otras verduras y cuyo ingrediente principal puede ser pescado y/o langosta o cangrejo. Una verdadera delicia.

La fiesta nacional de la “República de Manzanillo” es el 24 de enero, el cumpleaños de Ricky, y dicen que es la más grande del Caribe. Gracias a las bandas en vivo, comidas y tragos, gente de toda la provincia y hasta de San José y del vecino Panamá viene especialmente al evento. “Es común que se reúnan unas 500 personas -detalla con una sonrisa-. Así que ya lo sabe, mae, está invitado y me invita a quien quiera, ¿oyó?”.

Después de una semana de visitar este lugar, intento armar el gran rompecabezas del porqué. ¿Por qué hay lugares que calan tan profundo dentro de uno? ¿Cuál es la receta? Selva, mar, naturaleza, el tiempo que parece moverse a otra velocidad, la tolerancia, el no prejuicio y la mezcla de sus gentes y cultura es fundamental. Pero hay otra cosa. Algo no tangible. Un aire místico flotando en el aire. Ésa es la esencia de Puerto Viejo y sus playas.

HACELO REALIDAD

COSTA RICA



La franja costera caribeña de Costa Rica, con sus paradisíacas playas y su exuberante bosque lluvioso, tiene una gran variedad de opciones: desde el dulce far niente hasta el buceo y el surf. Aprovechala al máximo con nuestra guía.



DATOS CLAVE

→ Cómo llegar

Desde Buenos Aires hay vuelos a San José -capital de Costa Rica-, con una parada, por Continental (US\$ 1.244), Taca (US\$ 1.595), American Airlines (US\$ 1.660), Avianca (US\$ 1.700) y Lan (US\$ 1.800). El viaje dura unas 10 horas.

🚗 Transporte

Alquilar un auto en el aeropuerto es buena idea, desde US\$ 35 por día + seguros. El viaje desde San José al Caribe, se puede hacer en bus desde la terminal Caribeños -hay 4 por día, a las 6, 10, 12 y 16-, cuesta US\$ 10 y dura unas 4 horas. Además, hay un servicio shuttle de puerta a puerta que se llama Interbus. El mismo te pasa a buscar por tu hotel en San José y te lleva a tu hotel del Caribe, y vale US\$ 41 en un cómodo minibus.

☀️ Clima

Estadísticamente, los meses de más lluvias son entre mayo y agosto y entre noviembre y enero. Mientras que los meses más secos, que garantizan sol a pleno, son entre febrero y abril y entre septiembre y octubre. Sin embargo, este 2010 la corriente de El Niño dejó prácticamente sin lluvias al Caribe.

3 MANERAS DE VIVIR EL CARIBE DE COSTA RICA...

	Rockin, un hostel buena onda.	Cerca del mar, Villas del Caribe.	El lodge eco Tree House.
	Mochilero	Intermedio	De lujo
DORMIR	ROCKIN J'S HAMMOCK HOTEL es el lugar clásico para mochileros sobre la playa. Con capacidad para 350 personas, está lleno de buena onda y ambiente de fiesta (camas desde US\$ 5.65; rockinjs.com).	Todas las habitaciones de VILLAS DEL CARIBE -en la playa de Cocles- tiene vista al mar (habitación estándar para dos personas: US\$ 90, incluye abundante desayuno continental; Tel.: 506 2233-2200; villasdelcaribe.com).	El pequeño eco-lodge TREE HOUSE , en Punta Uva, es la opción más exclusiva, sustentable y original del Caribe. Tiene 4 casas en su propiedad de 300 m ² frente al mar (habitaciones entre US\$ 200 y 390; costaricatreehouse.com).
COMER	Panes rellenos, batidos, empanadas, pizzas, pastas y muchísimo más podés encontrar en LA CASA DEL PAN , en Cocles, frente a la cancha de fútbol. Atendida por sus dueños, Ana y César (desde US\$ 8 la comida por persona).	El restó MAXI'S es un clásico del Caribe. Su famoso pargo jolo a la parrilla, una perdición: US\$ 12. En Manzanillo.	EL REFUGIO GRILL , en Punta Uva, es un cálido e íntimo restó-coffee shop. Entrada de mejillones, plato principal con atún y, de postre, crêpes de dulce de leche: US\$ 30 por persona.
BEBER	Sobre la playa, DE PASO Restó-bar, en Puerto Viejo, es un sitio popular entre viajeros. Ideal para comer algo rico y tomar unas cervezas viendo el atardecer.	KOKI BEACH , en Puerto Viejo, está de moda. Jorge y Chris, sus dueños, son anfitriones perfectos. Terrazas con vista al mar donde disfrutar sus tragos y buena cocina (kokibeach.blogspot.com).	LE NUMU es el restó del nuevo y sofisticado hotel Le Caméléon. Cada quince días, música en vivo. ¡Calipso! (tragos desde US\$ 7; lecameleonhotel.com).
PASEAR	Alquilá una bicicleta y visitá PUNTA UVA BEACH . Snorkel (US\$ 10, dos horas) o kayak (US\$ 20, dos horas). Si no, llevá una hamaca y ¡relax frente al mar Caribe! (Tel.: 2759-9191, Cel.: 8844-4432, más info en puntauavdivercenter.com).	Cuando hay olas, una CLASE DE SURF es obligatoria (US\$ 50, dos horas en Legalize it; betolocks@hotmail.com). Otra alternativa es hacer canopy: 9 plataformas aéreas y 14 en tierra. ¡Diversión asegurada! (US\$ 55, terraventuras.com).	El RÍO PACUARE tiene rafting de clase mundial, en rápidos de grados 3 y 4. Son cuatro horas y más de 30 kilómetros, donde 52 rápidos te harán estremecer de adrenalina (US\$ 99; exploradoresoutdoors.com).